

## Teología de la Liberación. Perspectivas

De Gustavo Gutiérrez

Hugo Mamani / CTL

*"Mi libro es una carta de amor a Dios, a la Iglesia y al pueblo a los que pertenezco.*

*El amor continúa vivo, pero se profundiza y varía la forma de expresarlo."*

G. Gutiérrez. *Teología de la Liberación*, 2004. 17ª edición. p. 53. Introducción "Mirar lejos".

### Raíces de una praxis

Según los datos de imprenta<sup>1</sup> el libro terminó de imprimirse en 1971, por lo que creemos que comenzó a circular a comienzos de 1972. La obra considerada la más significativa de la corriente de pensamiento teológico latinoamericano tiene sus raíces en la experiencia de los grupos cristianos comprometidos en los diversos procesos de liberación que vivió Latinoamérica en los años 60-70, y en la reflexión sobre estas prácticas por parte de los teólogos, como el peruano Gustavo Gutiérrez. El autor, que tuvo sus años de formación intelectual y sacerdotal estudiando psicología en Lovaina y teología en Lyon<sup>2</sup>, fue ordenado en 1959 y de regreso a Perú fue profesor en la Universidad Católica de Lima y párroco en la popular barriada de Rimac. Su trabajo pastoral y docente se desarrolló en una época de cambios tanto en la iglesia, con

la renovación que traía el Concilio Vaticano II, como en los países llamados del Tercer Mundo.

En marzo de 1964 participó de la primera reunión de teólogos latinoamericanos en Petrópolis (Brasil), allí comenzó su exposición preguntándose "*Cómo establecer el diálogo salvador con el hombre de América latina?*". Esta preocupación antropológica y pastoral por el hombre latinoamericano será una de las pistas de análisis que se mantendrá más adelante en la teología de la liberación.

En esta rica etapa de la vida eclesial y social latinoamericana se multiplicaron encuentros y estudios, generándose cartas, declaraciones, documentos y libros de otros destacados autores que también comenzaron a escribir teología desde América latina.<sup>3</sup>

Los críticos acontecimientos sociales y políticos del Perú hacia el final del go-

1 "Teología de la Liberación, de Gustavo Gutiérrez, publicado por CEP, se terminó de imprimir, en los talleres de Editorial Universitaria S.A., el día treintauno de diciembre de mil novecientos setentauno."

2 En Europa en las nuevas escuelas de los padres dominicos y jesuitas recibió las influencias de los teólogos Maurice Blondel (1861-1949), Henri de Lubac (1896-1991), Jean Daniélou (1905-1974), Yves Congar (1904-1995) y Marie Chenu (1895-1990) entre otros.

3 Algunas de estas obras fueron, por ejemplo, "Cristianismo y Desarrollo" (1970) de José Comblin, que mantenía la influencia de la teología del desarrollo europea pero que intentaba aplicar en el continente los aportes a la realidad local; "De la sociedad a la teología" (1970) de Juan Luis Segundo donde plantea la necesidad de repensar la vida del cristiano latinoamericano a la luz de fe; la obra de Rubem Alves "Religión: ¿opio o instrumento de liberación?" (1970) donde propone que el hombre es vocación a la libertad y debe concretarla en el quehacer político e histórico; y la fundamental obra de Hugo Assmann "Opresión-Liberación, desafío a los cristianos" (1971).

bierno de Belaúnde Terry (1963-1968) llevaron a que laicos y sacerdotes peruanos preocupados por la crisis que afectaba a las clases populares se reunieran para analizar la situación y se pronunciaran con una declaración pública pocos meses antes del comienzo de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín.<sup>4</sup> Gutiérrez adhirió a este movimiento y en la siguiente reunión, en julio de 1968, expuso sus ideas cuando fue invitado a dar una conferencia en Chimbote (en la costa norte de Lima), a partir de la cual quedó referenciado como el líder intelectual de la ONIS – Oficina Nacional de Información Social – nombre que tomó este movimiento de sacerdotes.

Para Gustavo Gutiérrez esta conferencia, luego publicada en Montevideo y reelaborada para ser presentada en Suiza como ponencia en 1969, fue el origen directo de su obra más conocida.

### El escándalo de la pobreza

En octubre de 2011 al conmemorarse en Lima los 40 años<sup>5</sup> de la publicación de “Teología de la liberación. Perspectivas.”, el autor hizo memoria de su obra recordando que hubo un hecho que “*marcó muy fuertemente la reflexión y fue comprobar el escándalo que significaba una situación de pobreza en un continente que se considera cristiano... En ese continente cristiano, hay una inmensa parte de la población que en ese*

*tiempo vivía en condiciones inhumanas y anticristianas.*” Este hecho que marcó su reflexión teológica le planteaba -y aún plantea- la pregunta: “*¿cómo decirle al pobre que Dios lo ama?*”. Sus escritos comenzaron entonces a intentar responder la pregunta. Para ello se afirmó en la indignación ética ante las situaciones de injusticia y en la compasión entendida en el “*sentido literal de la palabra es decir en un compartir el sufrimiento*”. Por eso en un primer momento miramos la realidad y las causas que provocan la injusticia y pobreza para luego comprometernos a cambiar esta situación de opresión.

A esta acción por la liberación le sigue la teología como acto segundo, o sea como reflexión crítica sobre la praxis a la luz de la fe. Para el autor la teología “*como reflexión crítica de la práctica de la praxis histórica es así una teología liberadora, una teología de la transformación liberadora de la historia de la humanidad y, por ende, también de la porción de ella –reunida en iglesia– que confiesa abiertamente a Cristo. Una teología que no se limita a pensar el mundo, sino que busca situarse como un momento del proceso a través del cual el mundo es transformado: abriéndose – en la protesta ante la dignidad humana pisoteada, en la lucha contra el despojo de la inmensa mayoría de la humanidad, en el amor que libera, en la construcción de una sociedad justa y fraterna – al don del Reino*

4 La Conferencia de Medellín se propuso aplicar el Concilio Vaticano II en el continente, asumiendo un rol protagónico al declarar que “la Iglesia Latinoamericana tiene un mensaje para todos los hombres que en este continente tienen hambre y sed de justicia” (Medellín, Justicia n° 3). Gutiérrez participó como asesor en la Conferencia y se pueden “rastrear” sus aportes en el documento sobre la *Pobreza de la Iglesia*.

5 El 18 de octubre de 2011, organizado por el CEP (Centro de Estudios y Publicaciones), el Instituto Bartolomé de Las Casas y la Universidad en la presentación de la revista *Páginas* n° 223 se realizó un panel con la presencia de Gustavo Gutiérrez. Aquí citado.

## Gustavo Gutiérrez

*de Dios.*"<sup>6</sup>

### La irrupción de los pobres

Al constatar el hecho inhumano y anti-evangélico en la que viven millones de latinoamericanos el autor afirma que esto los convierte en no hombres, en no personas. Desde este lugar de exclusión el pobre se convierte en lugar teológico. Esto supone un cambio epistemológico en la teología, no se anula ningún elemento de la producción teológica, pero se cambia el lugar desde el cual se genera la reflexión teológica. Los elementos se mantienen pero el resultado será diferente.

El punto de partida del teólogo es *"el pobre hoy, es el oprimido, el marginado por la sociedad, el proletario que lucha por sus más elementales derechos, la clase social explotada y despojada, el país que combate por su liberación"*<sup>7</sup>, al precisar el término se mantiene alerta para no caer en ambigüedades y confusiones con la pobreza espiritual y la pobreza evangélica que mantiene una actitud de austeridad o desapego ante los bienes materiales. Pero aún para la Biblia la pobreza *"es un estado escandaloso atentatorio de la dignidad humana y por consiguiente contrario a la voluntad de Dios"*<sup>8</sup>

Profundizando en el análisis la pobreza también puede ser entendida como solidaridad y protesta: *"la pobreza cristiana, expresión de amor, es solidaria con los pobres y es protesta contra la pobreza. Este es el sentido concreto y actual que*



*revestirá el testimonio de pobreza vivida no por ella misma, sino como una auténtica imitación de Cristo que asume la condición pecadora del hombre para liberarlo del pecado y de todas sus consecuencias"*<sup>9</sup>. Sintetizando: nos solidarizamos con el pobre al compartir su vida, su situación de vida concreta y la lucha para y por su causa, que es buscar la liberación aboliendo las causas de la pobreza.

### Un proceso de maduración

Hoy la teología de la liberación forma parte necesariamente del proceso histórico liberador en latinoamérica – pasado y presente – y ha llegado a un punto de maduración en la que no sólo ha construido un genuino discurso sobre la comunidad cristiana, y sobre Dios, sino que ha sido la plataforma para el desarrollo de nuevas teologías: negra, indígena, de género, etc.; también en otros continentes,

6 G. Gutiérrez, *Teología de la liberación, Perspectivas*, CEP, Lima 1971 pp. 33-34

7 *Ibid.* p. 371

8 *Ibid.* p. 357

9 *Ibid.* p. 370

tratando de mantenerse fiel al punto de vista del pobre, al cotidiano quehacer teológico y al anuncio del Reino de vida. Ciertamente no estuvo libre de críticas, ataques y condenas. Y de las discusiones en la academia salió fortalecida porque supo proponer e interpretar el tiempo latinoamericano – el *kairós* –, contener la participación de los cristianos en los procesos de liberación – la *irrupción de los pobres* – e interpretar los *signos de los tiempos* en búsqueda de la liberación integral de los hombres y mujeres, manteniendo la denuncia, utilizando las ciencias sociales como mediaciones para analizar estructuralmente la pobreza y la sociedad. Al articular el lenguaje con el que las comunidades cristianas en latinoamérica presentan su mensaje, se hace palabra profética y transformadora de los que no tienen voz.

### Perspectivas

Gustavo Gutiérrez en los siguientes años continuó trabajando los temas tratados en su obra. En la introducción a la décimo-cuarta edición nos advierte que en sus posteriores libros<sup>10</sup> profundizó esas primeras intuiciones.

En esta breve memoria, que es homenaje a la obra de Gustavo Gutiérrez presentamos algunas de las “novedades” hermenéuticas, metodológicas y del sujeto de la teología de la liberación, pero es quizás en su carácter emancipador del pensamiento propio que rescatamos con el autor el vuelo que tomó el pensamiento latinoamericano, que resaltamos con el

autor cuando describe que: “*mirar fuera de sí misma en busca de modelos o pautas ha sido – la característica de América latina en el campo del pensamiento. La urgencia y la riqueza del compromiso que muchos cristianos comenzaron a asumir en el proceso de liberación popular en los años 60, plantearon sin embargo preguntas nuevas desde nuestra propia realidad, al mismo tiempo que señalaron pistas fecundas para el discurso sobre la fe. La teología de la liberación es una de las expresiones de la adultez que comienza a alcanzar la sociedad latinoamericana y la Iglesia presente en ella en las últimas décadas. Medellín tomó acta de esta edad mayor y ello contribuyó poderosamente a su significación y alcance históricos*”.<sup>11</sup>

### El viejo sacristán

A 40 años de su publicación, recomendamos al lector detenerse en la dedicatoria del libro. Está dedicado a Henrique Pereira Neto, sacerdote brasileño asesinado por paramilitares en Recife, Brasil (1969), y a José María Arguedas (1911-1969), etnólogo, antropólogo y escritor peruano que abrió con sus novelas las puertas al autor para que se encuentre y reconozca con el hombre indígena. El breve texto de Arguedas citado al comienzo (del libro *Todas las sangres*) contiene -quizás- el mismo mensaje, en boca del sacristán indio, que todo el libro de Gutiérrez. Un mártir y un indio de los Andes nos invitan a volver a leer esta obra con renovada mirada. **TL**

10 G. Gutiérrez *El dios de la vida* (1981), *Beber en su propio pozo. En el itinerario espiritual de un pueblo* (Lima, CEP, 1983), *Hablar de Dios desde el sufrimiento del inocente. Una reflexión sobre el libro de Job* (Lima, IBC-CEP, 1986) y *La verdad os hará libres* (1986).

11 G. Gutiérrez, *Teología de la liberación, Perspectivas*, 17ª edición. Ed. Sígueme Salamanca 2004, p. 31